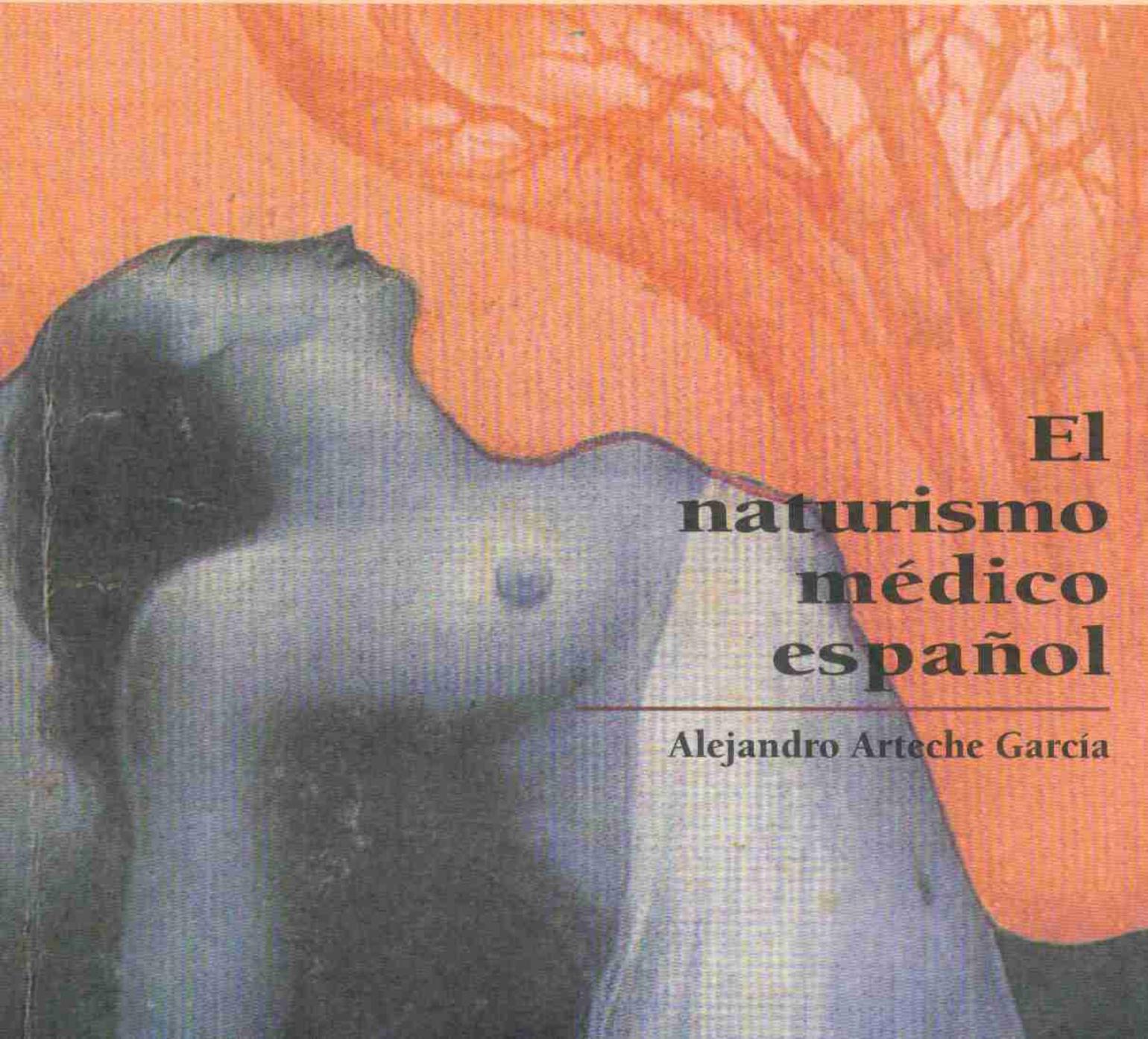


MEDICINA

&

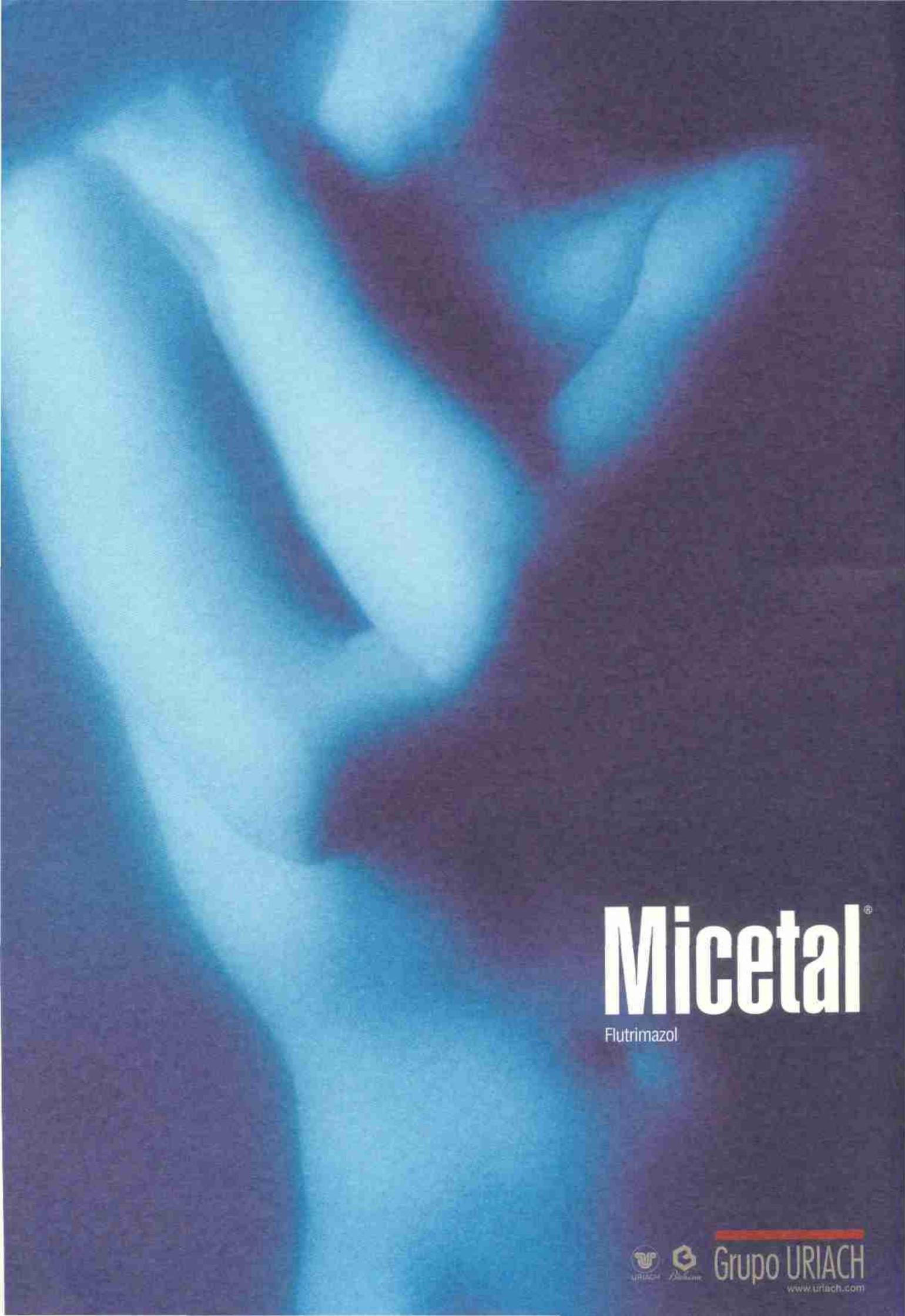
HISTORIA

Nº 1 - 1999 - CUARTA ÉPOCA



**El
naturismo
médico
español**

Alejandro Arteche García



Micetal[®]

Flutrimazol



Grupo **URIACH**

www.uriach.com



**MEDICINA
&
HISTORIA**

Nº 1
1999
CUARTA ÉPOCA

**REVISTA DE
ESTUDIOS
HISTÓRICOS DE LAS
CIENCIAS MÉDICAS**

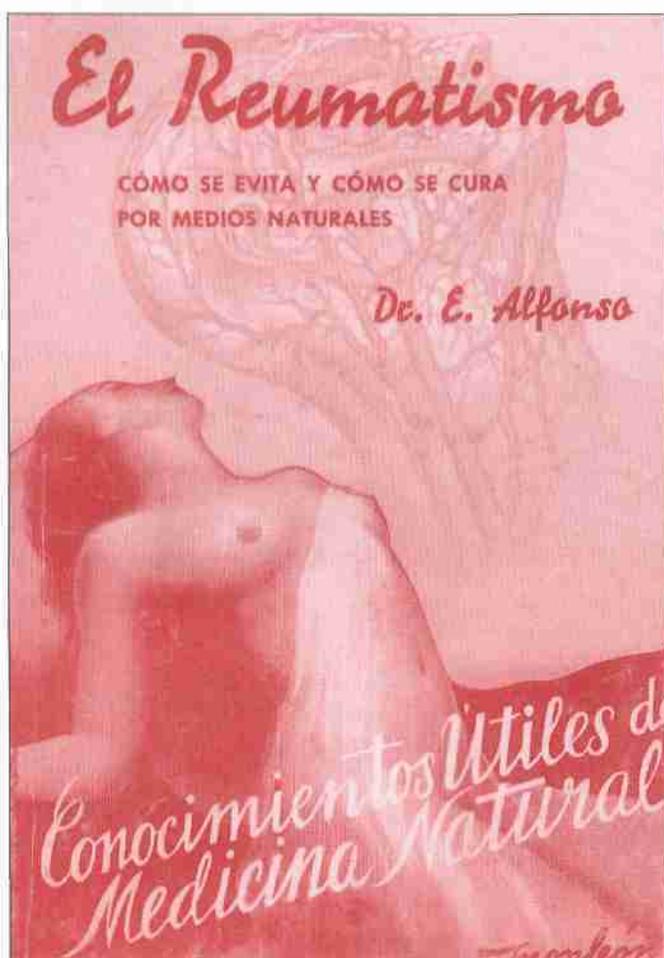
Centro de
Documentación
de Historia de la
Medicina de
J. URIACH & Cía., S. A.
Degà Bani. 59-67
08026 Barcelona

Director:
Dr. Juan Uriach Marsal

Secretario de Redacción:
Dr. José Danón Bretos

Soporte Válido con la
Ref. SVR n.º 479
Dep. legal:
B.27.541 - 1963
ISSN: 0300-8169

MEDICINA & HISTORIA



El naturismo médico español

Alejandro Arteche García

XXIX Premio Uriach de Historia de la Medicina



Existen una serie de hechos que atestiguan la conveniencia y aun la necesidad de que el naturismo médico español se convierta en objeto de investigación para los historiadores de la medicina.

El primero de ellos es la ausencia de publicaciones sobre la historia de la medicina naturista en España. La historiografía médica se ha movido en el ámbito de intereses de la clase médica y en consecuencia el movimiento naturista ha quedado relegado. Esta carencia de estudios se agrava si se considera además que una gran parte de la literatura naturista se encuentra muy dispersa, fue divulgada por canales atípicos propios de la marginalidad del movimiento y apenas si se conserva en las bibliotecas de más frecuente consulta. Sin embargo, el interés



Doctor Falp y Plana
 Presidente de la *Lliga Vegetariana de Catalunya*

social que provocan en este momento las medicinas llamadas complementarias convierte a la medicina naturista en un tema de actualidad. Este trabajo pretende contribuir al conocimiento histórico de dicho criterio médico.

Antecedentes

Durante los últimos años del siglo XIX y primeros del XX convivieron en nuestro país, médicos higienistas cercanos al vegetarianismo, médicos defensores del hipocratismo y médicos aficionados al kneippismo o a cualquier

otra de las corrientes del naturismo europeo. A lo largo de este período de tiempo, en el que todavía no se había perfilado en España la figura del médico naturista, surgieron personajes interesantes y poco conocidos como Juan López de Rego. López de Rego no fue un mé-

dico naturista¹, fue más bien un vulgarizador de los conocimientos higiénicos. Estudió medicina en Santiago de Compostela, donde se licenció el 17 de julio de 1893. En 1896 ingresó como médico militar y pasó a la reserva en 1898. Perteneció al cuerpo de la Beneficencia Municipal de Barcelona durante cuatro años, trabajó en las Casas de socorro y fue nombrado en 1901 jefe de clínicas y laboratorio del Instituto Guillot. Pero a él le gustaba resaltar otro aspecto de su vida:

«Paralelamente con el ejercicio de mi profesión, vengo desarrollando desde hace mucho tiempo, por medio de folletos, conferencias y artículos de periódico, una labor de vulgarización científica encaminada a instruir a las gentes, para que sepan conservar su salud y cuidarse de sus enfermedades»². Cuando en el verano de 1908 murió José Calderón, director de *El Régimen Naturalista*, Juan López de Rego le sustituyó, pero el movimiento vegetariano naturista estaba en sus comienzos y López de Rego falleció antes de conocer su florecimiento. A pesar de ello, o quizás gracias a ello, su visión de la medicina era más abierta que la de los médicos naturistas posteriores, reflejando un higienismo ecléctico poco dado a dogmatismos. Probablemente las épocas iniciales y finales de un movimiento sean las más adecuadas para permitir que surjan figuras de transición, que ofrecen lo mejor de una ideología, sin someterse a lo peor. López de Rego aconsejaba, cuando era necesario, la dieta vegetariana—incluso la dieta frugívora—, sin renunciar al

empleo de carnes y pescados. Pensaba que los alimentos que la naturaleza pone a nuestra disposición en cada época del año, son los más adecuados. Utilizaba las plantas medicinales y el ayuno depurativo, las curas de aire y sol (con el mínimo de ropa imprescindible para que la moral no proteste), la hidroterapia, la talasoterapia y el pan integral. Creía en la capacidad curativa de la naturaleza, pero encauzada por el médico. Valoraba la microbiología, pero pensaba que el microbio había alejado al médico del enfermo. Defendía el derecho a no vacunarse, y al mismo tiempo, la utilidad de las vacunas. Incluso tenía sentido del humor al decir que los carnívoros eran vegetarianos indirectos. López de Rego murió el 11 de enero de 1918 y un año después, se celebró en el Colegio de Médicos de Madrid una sesión necrológica en su honor en la que tomaron parte Rafael Forn, Miguel Fernández, Enrique Jaramillo y Ruiz Ibarra.

El catalanismo vegetariano

En 1896, mientras Jaime Santiveri de Piniés anunciaba la “primera camisería higiénica sistema Kneipp”, un joven médico catalán llamado José Falp y Plana (1873-1913), publicaba en *La Vanguardia* sus primeros artículos defendiendo el vegetarianismo³. Falp y Plana pertenecía, en esa época, a la sociedad vegetariana francesa. Posteriormente, convertido en un escritor catalanista de renombre por su poema *Logeni catalá*, creó la prime-

ra sociedad vegetariana catalana.

El 29 de marzo de 1908, cuatro años después del nacimiento de la Sociedad Vegetariana Española, tuvo lugar en el restaurante «Mundial Palace» de Barcelona, un banquete vegetariano para celebrar la fundación de la Lliga Vegetariana de Catalunya. Falp y Plana había leído en la prensa los intentos de organizar un banquete vegetariano y se sumó a ellos, añadiendo la idea de fundar una liga vegetariana, de la que redactó los estatutos. Se convocó una reunión, en la que dichos estatutos fueron aprobados por unanimidad y el 16 de marzo de 1908 se fundaba la Lliga Vegetariana de Catalunya⁴. El banquete fue un éxito; asistieron a él, según señalaba la prensa local⁵, unas 250 personas.

Los tres factores fundamentales que, según Falp y Plana, integraban la Lliga Vegetariana de Catalunya eran: 1) El factor corporativo («Lliga»), instrumento social que permitía la acción conjunta. 2) El factor vegetarianismo («Vegetariana»), impregnado de los principios universales de la ciencia y la naturaleza. 3) El factor étnico («Catalunya»), que permitía regenerar y recuperar el vigor de Cataluña⁶.

En abril de 1908, aparece el primer número de la *Revista Vegetariana*, subtitulada *Portaveu mensual de la Lliga Vegetariana de Catalunya*. Su director era José Falp y Plana y su administrador Jaime Santiveri. Esta revista, editada principalmente en catalán, se mantuvo hasta el 7 de marzo de 1909; en esa fecha la junta general ordinaria de la sociedad decidió

¹ Aunque en el escrito *Carta sin sobre*, que publicó en *Espana Médica*, en 1917, meses antes de morir, confesaba: «Con este criterio eminentemente naturista, me lancé a la práctica profesional, sintiendo más interés por el enfermo que por la enfermedad». Este artículo está recogido en una obra, publicada después de su muerte, que recopila sus escritos. LOPEZ DE REGO, J., *Los médicos y la medicina. Vulgarizaciones científicas*, Madrid, Prensa Asociada, 1918, p. 21.

² *Ibid.*, p. 22.

³ FALP Y PLANA, J., Bocetos sobre higiene I. El vegetarianismo ante la moral, *La Vanguardia*, 5 de junio, 1896, p. 1.

⁴ FALP Y PLANA, J., Bocetos sobre higiene II. El vegetarianismo ante la moral, *La Vanguardia*, 13 de junio, 1896, p. 4.

⁵ FALP Y PLANA, J., Bocetos sobre higiene III. El vegetarianismo ante la ciencia, *La Vanguardia*, 4 de agosto, 1896, p. 1.

⁶ FALP Y PLANA, J., Bocetos sobre higiene IV. El vegetarianismo ante la ciencia, *La Vanguardia*, 28 de agosto, 1896, pp. 1-2.

⁷ PALLEJÁ, Reseña hecha por el Dr. Pallejá en Esperanto de los actos sociales de la L. V. de C., *Revista Vegetariana Naturalista*, VII:200-202, 1909.

⁸ De la Vanguardia del 30 de marzo de 1908, *Revista Vegetariana*, 21, 1908.

⁹ FALP Y PLANA, J., Concepte modern del vegetarianisme. Discurs Inaugural de la Lliga Vegetariana de Catalunya, *Revista Vegetariana*, X (suplemento):1-29, 1908.

El libro *La Mesa del Vegetariano*



organizando ágapes vegetarianos para los pobres de Barcelona, que después de comer escuchaban el himno vegetariano interpretado por la Schola Orpheonica.

El núcleo madrileño

Curiosamente, Enrique Jaramillo y Guillén (1860-1926), considerado por todos –incluido él mismo– como el primer médico naturista, siguió un camino totalmente personal para llegar al naturismo. Nació el día 27 de marzo de 1860, en Guartomón (Jaén). Realizó la carrera de Medicina en la Universidad Central, terminándola en 1895. Comenzó a ejercer su profesión, pero dos años después, en 1897, iba a morir su esposa en el tercer mes de su primera gestación: «Su naturaleza y constitución eran de un vigor y de una potencialidad extremas [se refiere a su mujer] y, a pesar de ello, en un fatal y funestísimo encadenamien-

que se publicasen dos revistas⁷, una en catalán, de pequeño tamaño, que sería el boletín interno de la Lliga (mantuvo el nombre de *Revista Vegetariana*), y otra en castellano, que sería la verdadera revista de divulgación del vegetarianismo, llamada *Revista Vegetariana Naturalista* (segua dirigida por José Falp y Plana, ad-

ministrada por Jaime Santiveri y con una tirada de más de 3000 ejemplares). Posteriormente Falp y Plana publicó un libro titulado *La mesa del vegetariano*⁸ y continuó con su visión reudentora «desde arriba» del vegetarianismo: organizando banquetes ilustres, componiendo himnos, trayendo prestigiosos médicos de

la Sociedad Vegetariana Francesa, como el Dr. Danjou, para que impartieran conferencias en Barcelona; organizando funciones teatrales en honor de la Lliga vegetariana, dando conferencias en el Ateneu Obrer del Districte, para convencer a la clase obrera de las ventajas sociales y económicas del vegetarianismo; y

⁷ Avis als lectors, *Revista Vegetariana*, XII, 1909.

⁸ FALP Y PLANA, J., *La mesa del vegetariano. Libro de cocina racional para sanos y enfermos*, Barcelona, Centro naturista «Vigor», 1911. Este librito de 42 páginas es una mezcla entre un libro de cocina vegetariana y un catálogo de productos Vigor.

to gradual de la respectiva actuación de cinco prestigios, cinco reconocidas emi-nencias médicas, cuya inter-vención demandé, y en con-tinuo y evidente desacierto de unos y otros, fueron re-torciendo y complicando un simplicísimo estado catarral, hasta que al cabo de cuatro meses de desastrosas torpe-zas médicas y de angustias y tormentos de la enferma y míos, consumaron su ini-cua labor, extinguiendo aquel singular y poderoso organismo, privándome con ello del ser más querido y del que su facultad mater-nal me iba forjando»⁹.

Esta tragedia personal cam-bió su vida y su visión de la medicina. Sumergido en la depresión y el rechazo a la «ciencia oficial», comenzó a estudiar homeopatía y magnetismo. Se fue entu-siasmando con este último y se convirtió en seguidor de lo que consideraba «ciencia natural». En la calle Hernán Cortés nº 7 de Madrid, fun-dó el *Instituto de Medicina Naturalista*, del que se nom-bró director. En este insti-tuto practicaba, según se lee en su propaganda «Trata-miento de toda clase de en-fermedades, sin medica-mentos ni operaciones quirúrgicas. Procedimientos modernos psico-físicos». Utilizaba el agua, el sol, el aire, la electricidad, el ejer-cicio, el magnetismo y la su-gestión.

Mientras Jaramillo iba supe-rando como podía su trage-dia personal, en Madrid se fundaba la Sociedad Vege-tariana Española y aparecía la revista *El Régimen Natu-ralista*. Nos cuenta Enrique Jaramillo que un día, «Cuando yo estaba ya en plena actuación naturista,

constituido por completo mi criterio médico naturista, una de aquellas tardes gri-ses en que luchaba mi pecu-liar optimismo, aparecien-ron en mi despacho dos se-ñores, que según declararon, no llevaban otro objeto que el de abrazarme, pues fue para ellos una gratisima sor-presa al pasar la puerta de mi domicilio y ver las pla-cas que en él había coloca-das, anunciando la existen-cia, en el 1º derecha de un médico titular naturista, siendo el mayor asombro de ellos enterarse que yo no co-nocía, ni había oído nom-brar siquiera, a Kuhne ni a Kneipp, ni haber leído nada de Vegetarianismo ni de Na-turismo. Las primeras lec-turas sobre estas materias, a los siete años de ejercer ya de lleno como médico na-turista, se las debí a los dos mencionados señores, que después fueron queridísi-mos amigos y afines, don Antonio Piñeiro y D. Juan Padrós»¹⁰.

A partir de aquí se anuncia-ron sus servicios médicos en *El Régimen Naturalista* y Ja-ramillo se convirtió para los naturistas en el primer mé-dico naturista español, re-conocimiento que iba a con-servar durante toda su vida. En 1908 publicó *Renovación Científica Española (Primeros apuntes naturalistas)*¹¹. Este librito está escrito en un es-tilo prolijo, a veces casi poé-tico, y su interés reside en ser el primer libro que con-tiene las ideas de un médi-co español que se denomi-na a sí mismo como «natu-ralista»¹².

El segundo componente del grupo de los primeros mé-dicos naturistas madrileños fue Ruiz Ibarra. Casiano Marcelo Ruiz de Azagra e

Ibarra (1878-1961) nació el 14 de agosto de 1878¹³ en Épila, provincia de Zaragoza y murió en Madrid el 12 de octubre de 1961. Su pa-dre era el notario de esta villa aragonesa. Cursó el bachillerato en el Colegio de los PP. Escolapios de Zaragoza y le entró la vocación mé-dica por admiración al mé-dico de su pueblo, Adolfo Navarro Español, discipu-lo de Letamendi. Esta admi-ración que poco a poco se iba a convertir en amistad, influyó decisivamente en su vida, ya que Adolfo Nava-rrero le inculcó su afición a Letamendi.

Comenzó sus estudios en la Facultad de Medicina de Zaragoza el curso 1894-1895 y se trasladó, cinco años después, durante el curso 1899-1900, a la de Madrid. En 1901 acabó la carrera de medicina¹⁴ y se fue a la localidad de Ricla, cercana a su pueblo natal, para realizar una sustitución de médico titular. Al año si-guiente, en 1902, se asen-taba como médico titular en Prados Redondos (Molina de Aragón). Su visión ro-mántica de la medicina se iba deshaciendo en estos primeros años de práctica, dejando paso al escepticis-mo. Esto le hacía cambiar de lugar con frecuencia. En 1903 se fue al partido de Lecumberri y en 1906 ganó por concurso la titularidad en Alsasua. De las monta-ñas del Valle de Larraun, se había pasado a un centro ferroviario como Alsasua, según su propia expresión había pasado de ser «médico de espuela» a ser «médico de bastón». Pero con la prác-tica su escepticismo aumen-taba y decidió en 1908 tras-ladarse a Madrid pensando

que un curso de especiali-zación solucionaría sus pro-blemas. Realizó los cursos de Recasens, obteniendo un certificado especial de apti-tud para el ejercicio de la Ginecología y la Obstetricia. Durante su estancia en la capital también aprovechó para completar sus conoci-mientos en cirugía y tra-u-matología.

Estableció su consultorio de toco-ginecología y cirugía en Calatayud. En 1910, des-pués de más de un año de ejercer su especialidad, se casó con Elena Lázaro Lo-rente, a la que había cono-cido mientras ejercía en Al-sasua. Era una época de éxito profesional como toco-gine-cólogo y cirujano de urgen-cias.

⁹ Biografía del Dr. Jaramillo (D. Enrique) según la intervíu celebrada con él por el Dr. Alfonso Helios, 312: 224-225, 1925.

¹⁰ *Ibid.*

¹¹ JARAMILLO Y GUILLEN, E., *Renovación Científica Española (Primeros apuntes naturalistas)*, Madrid, Imprenta Colonial, 1908.

¹² La obra escrita de Enrique Jaramillo y Guillén se completa con la revista *Ciencia Natural*, de la que únicamente se publicaron nueve números.

¹³ Nació «a caballo», como él decía, entre el 13 y el 14 de agosto; exactamente a la una de la madrugada del día 14.

¹⁴ Su título está fechado el 21 de octubre de 1901.

A principios de 1914 un acontecimiento iba a modificar su rutina. Un viajante le ofreció un aparato productor de rayos X por medio de corrientes eléctricas de alta frecuencia, fabricado en España. Lo compró y se entusiasmó por la electrología. Leyó en *La Presse Médicale* que se iba a celebrar un curso de electrología y radiología médica en París y se matriculó. Durante su estancia en la capital francesa presentó en la *Société de Radiologie de France* el aparato de rayos X español, con gran éxito. Al estallar la primera guerra mundial los franceses necesitaban aparatos de rayos X transportables para el frente. Los constructores del aparato español le pidieron que realizara demostraciones ante las autoridades radiológicas militares francesas y aceptó. Al regresar a España, la empresa constructora del aparato le ofreció trabajar para ella enseñando su manejo a los médicos. Esto le iba a permitir profundizar en la electroterapia y gracias a estos estudios, años después, escribió el libro *Aplicaciones terapéuticas y producción de rayos X por medio de las corrientes eléctricas de alta frecuencia y tensión*¹⁵.

Un hermano de Ruiz Ibarra que vivía en Cuba, cayó enfermo y regresó a España. Don Casiano, siguiendo los consejos de Huchard para la curación de enfermos renales, le trató con un régimen vegetariano. Como el tratamiento tuvo lugar en su propia casa, Ruiz Ibarra y su familia adoptaron el mismo régimen. Desde ese año, 1916, Casiano Ruiz Ibarra fue vegetariano. Se interesó entonces por la doctrina vegetaria-

na a través del folleto *Vegetarianismo o carnivorismo* del alemán, residente en Barcelona, Stritmater. Mantuvo correspondencia con este autor y además empezó a leer a Kneipp, Rikli, Khune y Bilz. Comenzó también a viajar a Madrid y a relacionarse con los representantes de las ideas vegetariano-naturistas, entablando amistad con Enrique Jaramillo y Guillén, quien le puso en contacto con la masonería.

En Madrid se iba a encontrar con otro criterio médico que le recordaba, según él, sus lecturas de Letamendi y poco a poco fue dejando su escepticismo médico, que nunca le había abandonado del todo. Abrió un consultorio en el paseo de Rosales, en la pensión de una familia vegetariana¹⁶. Tres meses después, en 1918, se instaló definitivamente en la capital, situando el que sería su consultorio hasta su muerte en la calle Fuencarral, y apadrinado por Enrique Jaramillo y Guillén y por Mario Roso de Luna se inició en la masonería el 24 de octubre de 1918¹⁷.

Ruiz Ibarra publicó su primer artículo, titulado *Tribuna pública. Sobre el pan integral*, en *Helios*¹⁸. En enero de 1919 aparecería *Acción Naturista* y su primer número anunciaba que Don Casiano había sido elegido presidente de la Sociedad Vegetariana Española¹⁹. Unos meses después publicó su primer libro, titulado *El estreñimiento, sus causas y su curación natural sin medicamentos*²⁰. Este librito de 67 páginas recoge las conferencias dadas a la Sociedad Vegetariana Española sobre este tema. En su última hoja aparece el primer anuncio del consultorio de

Ruiz Ibarra como médico Fisiatra. Su figura se iba asentando en el movimiento vegetariano naturista y fue designado por los vegetarianos madrileños para que les representase en el congreso de Lisboa²¹, pero el congreso naturista de Portugal no llegó a celebrarse.

Casiano Ruiz Ibarra siempre vivió su pertenencia al movimiento naturista con una cierta esquizofrenia, la misma que luego se haría paradigmática en la vida de Silverio Palafox. Ruiz Ibarra se salvó del escepticismo gracias al naturismo médico, cuya práctica privada le suministró su medio de vida. La época de Palafox fue distinta, ya no brillaba el sol de *Helios*. Por eso, Ruiz Ibarra se despertó defraudado del sueño del ideal naturista y sin embargo Palafox se parapetó tras un espejismo de dignificación neohipocrática.

Además de los libros señalados, Ruiz Ibarra también publicó: *Algunos detalles sobre orientaciones naturistas; La salud y la casa; Naturismo y homeopatía; Hipocratismos. Criterio médico. Naturismo médico; Introducción al estudio de "El materialismo en las Ciencias naturales y de su influencia en la Deontología médica"; Estudio elemental y crítico de los frutos comestibles de mayor consumo en España y más recomendables desde el punto de vista higiénico; Sobre un criterio médico; Influencia de la Filosofía positiva en el progreso de las ciencias naturales; Hacia la sabiduría médica. Introducción al estudio de la Medicina como problema de conocimiento; Conceptos fundamentales sobre la Hidroterapia; Alimentación de los enfermos con fiebre. (La indicación die-*

*tética en los procesos agudos); Medicina biológica, (Criterio conforme al espíritu Hipocrático)*²². Además, Ruiz Ibarra tradujo del inglés el libro

¹⁵ RUIZ IBARRA, C., *Aplicaciones terapéuticas y producción de rayos X por medio de las corrientes eléctricas de alta frecuencia y tensión*, Madrid, Gráficas Reunidas, 1920.

¹⁶ La revista *Helios* se hace eco de esta noticia con el siguiente comentario: «El célebre Dr. Ruiz Ibarra, de Madrid, ha montado en la villa y corte un Consultorio Fisiatra, que según nos comunican los amigos de allá se ve a diario concurridísimo por personas desahuciadas casi completamente por la ciencia médica, y a las que un renombrado doctor logra, por medio de su nuevo método de curación, poner remedio a sus dolencias, viéndose por ello de continuo muy elogiado». *Helios*, Noticias, 19-22, 1917.

¹⁷ Archivo Histórico Nacional, Sección «Guerra Civil» (Masonería), legajo 179 A, expediente 28.

¹⁸ RUIZ IBARRA, C., Tribuna pública. Sobre el pan integral, *Helios*, 22-44-45, 1918.

¹⁹ [ACCIÓN NATURISTA], Noticias, *Acción Naturista*, 1:16, 1919.

²⁰ RUIZ IBARRA, C., *El estreñimiento sus causas y su curación natural sin medicamentos*, Toledo, Empresa Periodística Castellana, 1919.

²¹ Noticias, *Helios*, 32:20-24, 1919.

²² RUIZ IBARRA, C., *Algunos detalles sobre orientaciones naturistas. Criterio naturista sobre las enfermedades agudas y su tratamiento*, Madrid, Gráficas Reunidas, 1920.

- *La salud y la casa*, Madrid, 1920.

- DUPRAT, H., *Naturismo y homeopatía*, Madrid, Imprenta de J. López, 1931.

- *Hipocratismos. Criterio médico. Naturismo médico*, Madrid, Instituto Hipócrates, 1933.

- *Introducción al estudio de "El materialismo en las Ciencias naturales y de su influencia en la Deontología médica"*, Madrid, Imprenta de Justo López, 1934.

- *Estudio elemental y crítico de los frutos comestibles de mayor consumo en España y más recomendables desde el punto de vista higiénico*, Madrid, Sociedad Española de Higiene, 1936.

- *Sobre un criterio médico*, Madrid, Imprenta de Justo López, 1936.

- *Influencia de la Filosofía positiva en el progreso de las ciencias naturales*, Madrid, La Xilografía, 1939.

- *Hacia la sabiduría médica. Introducción al estudio de la Medicina como problema de conocimiento*, Madrid, La Xilografía, 1940.

- *Conceptos Fundamentales sobre la Hidroterapia*, Madrid, Instituto Hipócrates, 1958.

- *Alimentación de los enfermos con fiebre. (La indicación dietética en los procesos agudos)*, Madrid, Instituto Hipócrates, 1963.



Ruiz Ibarra,
Enrique Jaramillo
y Eduardo Alfonso

Salud y dietética, de M. Hindhede²³, y presentó en español el libro *La terapéutica por la dietética vegetal cruda* de M. Bircher-Benner²⁴.

El tercer médico del núcleo madrileño fue Eduardo Alfonso y Hernán (1894-1991). Nació el 29 de noviembre de 1894, en Madrid. En 1917 se licenció en medicina en San Carlos y un año después aprobó el doctorado. Durante la carrera tuvo de profesor de higiene a Rafael Fornis con quien entabló amistad. Influído por Fornis se hizo vegetariano en ese mismo año de 1917 y nada más acabar el doctorado se marchó a Barcelona para ejercer la medicina naturista con Vander. En 1919 ingresó en la masonería apadrinado por Mario Roso de Luna y por Casiano Ruiz Ibarra. Su vida recorrió la historia del naturismo español.

Como Eduardo Alfonso, la mayor parte de los naturistas eran naturistas y algo más. Ese «algo más» fue lo

que les provocó la represión, la cárcel o la muerte. Los que sufrieron la persecución más dura fueron los naturistas masones. El primer decreto de Franco contra la masonería se emitió el 15 de septiembre de 1936 y desde el inicio de la guerra la represión contra ella fue implacable²⁵. El fusilamiento de Manuel Marín Sancho, profesor de literatura, fundador del Club Naturista *Helios* y uno de los masones más representativos de Zaragoza, constituye un ejemplo ilustrativo de este hecho²⁶. Alfonso fue procesado por pertenecer a la masonería en enero de 1942²⁷. El 1 de marzo de 1940 se había constituido el Tribunal Especial para la Represión de la Masonería y el Comunismo y este tribunal, presidido por el general Saliquet, fue el encargado de juzgarle dos meses después. A pesar de que le había sido concedida la «plancha de quite»²⁸, y de que un franciscano declaró haberse escondido

en su casa durante la guerra, fue condenado a dieciséis años y un día de reclusión (esta pena quedó reducida posteriormente a seis años). Los naturistas anarquistas también sufrieron persecución y el médico Isaac Puente murió en Vitoria, en agosto de 1936, a manos de los carlistas²⁹.

El primer libro que escribió Eduardo Alfonso fue *Cómo cura la medicina natural*, prologado por Ruiz Ibarra³⁰. Después publicó: *La salud de los niños por la Higiene natural*; *La religión de la Naturaleza*; *La salud por la alimentación vegetariana y la medicina natural y sus éxitos*; *Manual del enfermo*; *Nutrición humana y cocina vegetariana científica*; *El peligro de los sueños, vacunas y drogas*; *Guía Lítica del auditor de Conciertos*; *El Egipto Misterioso*; *El reumatismo. Cómo se evita y cómo se cura por medios naturales*; *Curso de medicina natural en cincuenta lecciones*; *La salud por el agua*; *La Atlántida y América (Historia arqueología,*

²³ HINDHEDE, M., *Salud y dietética*, Madrid, Establecimiento tipográfico de J. Pérez, 1927.

²⁴ BIRCHER-BENNER, M., *La terapéutica por la dietética vegetal cruda*, Madrid, Imprenta de Justo López, 1936.

²⁵ FERRER BENIMELL, J. A., *Masonería española contemporánea. Desde 1868 hasta nuestros días*, 2ª ed., Madrid, Siglo Veintiuno, 1987, p. 140.

²⁶ Las cartas escritas por Manuel Marín antes de ser fusilado el 2 de diciembre de 1936, constituyen un testimonio estremecedor y reflejan el espíritu de concordia de este naturista. *Ibid.*, p. 147.

²⁷ Los datos sobre el encarcelamiento de Eduardo Alfonso están sacados de su libro: ALFONSO, E., *La Masonería Española en Presidio*, Madrid, Ediciones Sagitario, 1979. Esta es una obra escrita con honradez, sinceridad y sin rencor hacia los carceleros. Además, como señala Alfonso en la página 28 «No deja de tener una mística belleza el estar en presidio por pertenecer a una Orden en la que, para ingresar, se le exige a uno ser «hombre libre, honrado y de buenas costumbres».

²⁸ Dentro del argot masonico, la «plancha de quite» significa la solicitud de baja en la masonería. Eduardo Alfonso ingresó en la masonería en 1919, apadrinado por Ruiz Ibarra y Mario Roso de Luna [ALFONSO Y HERNAN, E., *Mis Recuerdos*, Madrid, Edición del Autor, 1986, p. 22] y la abandonó tres años después, perteneciendo desde entonces a la Sociedad Teosofica Española.

²⁹ PUENTE, I., *El comunismo libertario*, Barcelona, Federación local de Barcelona de la C.N.T., 1979, p. 5.

³⁰ Esta obra tuvo tres ediciones distintas: ALFONSO, E., *Cómo os cura la Medicina natural. Divulgación teórica y práctica del método higienoterapéutico naturista*, Bilbao-Madrid, Juan Pérez Torres, 1921. - *Cómo os cura la Medicina natural*, 2ª ed. corregida y aumentada, Córdoba, Editorial Naturista. - *Cómo cura la Medicina Natural. Divulgación teórica y práctica del método higio-terapéutico naturista o hipocrático*, 3ª ed. Madrid, Puceo.

Acción Naturista

REVISTA DEDICADA A LA DIFUSIÓN DE LAS IDEAS

VEGETARIANO-NATURISTAS CON EL FIN DE PERFECCIONAR

LA VIDA HUMANA FÍSICA, INTELECTUAL Y MORAL

SUMARIO

Palabras de un desconocido. — Los prejuicios de la sobrealimentación y de la carne cruda para los tuberculosos. — Casos prácticos de Medicina natural, por el Dr. E. Alfonso. — Naturismo práctico. — Madre e hija (niña), por Salvador Isera. — Desde Nueva York, por Sabino Ibañeta. — Diez razones por qué los naturistas nos oponemos a la alimentación de carne. — Ideas a meditar. — Para la historia de la Medicina natural: Pavlo del Oubano, por Antonio Alejandro de Santlago y Palomares. — La vida de la Sociedad Vegetariana Española. — Al finalizar el año. — Indios de artilugos por orden alfabético.

Número 72

Diciembre 1924

viajes, leyendas y tradiciones); Problemas religiosos e historia comparada de las religiones; El hombre, su origen, su ser, su vida, su muerte y su historia; Compendio y atlas de Embriología; Influjo de la cultura egipcia en la occidental; Manual de curación naturista; La sabiduría pitagórica; Compendio de

gramática jeroglífica clásica del Antiguo Egipto; agregado de un apéndice sobre «Simbología egipcia» y otro sobre el «Libro de los muertos»; Curso de Medicina Natural en cuarenta lecciones; Historia comparada de las religiones; La Masonería Española en Presidio; y por último, Mis recuerdos³¹.

El catedrático vegetariano, el Doctor Hidrófilo y el Iridólogo

José Conde Andreu (1895-1958) nació el 16 de diciembre de 1895 en Paniza (Zaragoza). Durante su infancia

³¹ ALFONSO, E.: *La salud de los niños por la Higiene natural*. Córdoba, Editorial Naturista, 1922.
 - *La religión de la Naturaleza*. Madrid, Editorial Naturista, Imprenta J. Pérez Torres, 1924.
 - *La salud por la alimentación vegetariana y la medicina natural y sus éxitos (conferencias)*. Sevilla, Publicaciones Salud y cultura, 1925.
 - *Manual del enfermo (Exposición práctica y concisa de reglas terapéuticas e higiénicas, fáciles y eficaces, para tratar toda clase de síntomas, en ausencia del médico o mientras llegan sus consejos, o en casos de urgencia)*. Madrid, Pueyo, [1926].
 - *Nutrición humana y cocina vegetariana científica*. Madrid, Pueyo, 1932.
 - *El peligro de los sueros, vacunas y drogas*. Madrid, Librería Bergua.
 - *Guía lírica del auditor de Conciertos*. Madrid, Sagitario, 1935.
 - *El Egipto Misterioso*. Madrid, Bergua, 1936.
 - *El reumatismo. Como se evita y cómo se cura por medios naturales*. Valencia, Estudios, 1937.
 - *Curso de medicina natural en cincuenta lecciones*. Buenos Aires, Kier, 1943.
 - *La salud por el agua (el agua como alimento y como medicina)*. Madrid, Librería Bergua.
 - *La Atlántida y América (Historia arqueología, viajes, leyendas y tradiciones)*. Madrid, Cultura Clásica y Moderna, 1947.
 - *Problemas religiosos e historia comparada de las religiones*. Córdoba R. A., Ediciones Jester, 1951.
 - *El hombre, su origen, su ser, su vida, su muerte y su historia*. Mexico, Orion, 1963.
 - *Compendio y atlas de Embriología*. Madrid, Aitka, 1968.
 - *Influjo de la cultura egipcia en la occidental*. Madrid, Instituto de Estudios Islámicos, 1968.
 - *Manual de curación naturista*. 3ª ed. Barcelona, CYMYS, 1970.
 MACE, F.: ALFONSO, E.: *La sabiduría pitagórica*. 2ª ed., Mexico, Orion, 1974.
 - *Compendio de gramática jeroglífica clásica del Antiguo Egipto; agregado de un apéndice sobre «Simbología egipcia» y otro sobre el «Libro de los muertos»*. Barcelona, Instituto Naturista Bellsolà, 1979.
 - *Curso de Medicina Natural en cuarenta lecciones*. 6ª ed., Buenos Aires, Kier, 1980.
 - *Historia comparada de las religiones*. Madrid, Luis Carcano, 1982.
 - *La Masonería Española en Presidio*. Madrid, Ediciones Sagitario, 1983.
 - *Mis recuerdos*. Madrid, Edición del Autor, 1986.

su salud no fue buena y a los 9 años padecía tuberculosis ósea. Después de muchos tratamientos, le operaron para extirparle un secuestro óseo y durante la convalecencia se aficionó a pasear por el campo³² y a la gimnasia. Adquirió entonces las obras de J. P. Muller³³ y se entusiasmó con sus teorías. También leyó a Kuhne y a otros autores naturistas:

«...después de algún tiempo de caminar desorientado, di con el camino del Naturismo, y por él me fui primero con cautela; luego con confianza; más tarde, con vivo entusiasmo y fe absoluta». Acabó el bachillerato con sobresaliente en 1914. Estudió medicina en la universidad de Zaragoza y se licenció el 9 de diciembre de 1921, siendo premio extraordinario de licenciatura. Durante la carrera todas sus notas fueron matrícula de honor, excepto seis sobresalientes y tres notables. Meses antes de ser licenciado envió a Ruiz Ibarra su historia clínica, que se publicó como «caso práctico de medicina natural» en *Acción Naturista*³⁴.

Conde Andreu, que había sido alumno interno pensionado, por oposición, de la sección de anatomía descriptiva y técnica anatómica, alcanzó el grado de doctor en Madrid, por un estudio sobre la viscosidad de la sangre³⁵. Después fue nombrado Ayudante de clases prácticas de la Facultad de Medicina de Zaragoza, pasando luego a Profesor auxiliar de anatomía descriptiva, de cuya cátedra terminaría haciéndose cargo. En 1925 publicó *Naturismo y Naturismo médico*³⁶ cuyas conclusiones definiendo el naturismo fueron aceptadas por el Con-

greso Naturista de Bilbao. Fue nombrado Académico de la Academia Nacional de Medicina, distrito de Zaragoza, en 1931³⁷ y en los años cincuenta fue elegido Vicedecano de la Facultad de Medicina de Zaragoza y segundo teniente de alcalde de dicha ciudad. Además de su trabajo como docente, ejerció la medicina como internista y cirujano, sin abandonar nunca su dieta vegetariana y sus principios teóricos naturistas.

Honorio Gimeno fue el «doctor hidrófilo»³⁸, uno de los médicos naturistas españoles mejor formados en la terapéutica con agentes naturales. Honorio Gimeno Pérez (1907-1991), que había nacido en un pueblo de Castellón llamado Espadilla, conoció el naturismo en el verano de 1923, con 16 años, recién acabado el curso preparatorio de medicina. Buscando datos sobre el tracoma (enfermedad que padecía un familiar suyo), leyó por azar *Mi testamento* de Sebastian Kneipp. Empezó a practicar en sí mismo la hidroterapia, sin estar enfermo, siguiendo los consejos de Kneipp³⁹. Se aficionó tanto, que comenzó, sin haber acabado la carrera, a tratar enfermos con chorros de agua fría y envolturas de tronco. Como los pacientes respondían positivamente al tratamiento, se fue animando poco a poco. A los 18 años se hizo vegetariano después de leer a Bircher-Benner. Mientras estudiaba medicina, aprovechaba para aumentar sus conocimientos sobre hidroterapia. Sus opiniones naturistas chocaban entre sus compañeros de la Facultad de Medicina de Barcelona. Incluso su manera

desenfadada de vestir —con ropas sueltas, barba y sandalias—, siguiendo los consejos de Kneipp, llamaba la atención. Un profesor le puso el apodo de «el eterno veraneante», porque llevaba los cuellos de la camisa sueltos, al estilo del poeta romántico alemán Schiller.

Acabada la carrera, Gimeno se fue a Alemania para realizar su sueño de convertirse en un médico naturista al estilo de Kneipp. Desde allí publicó su primer artículo para una revista naturista española⁴⁰. Consiguió adquirir práctica con la terapia Kneipp⁴¹, pero lo que vio en Wörishofen le decepcionó, ya que no tenía el nivel científico que esperaba. Se enteró por la prensa de que en una clínica universitaria de Jena (Alemania), un médico llamado Emil Klein, enseñaba naturismo y esperanzado escribió en *Helios*:

«Probablemente dentro de pocos días iré a Jena a proseguir mis estudios en la clínica de la cátedra de Medicina natural, que en aquella Universidad dirige el profesor Klein. ¿Cómo suena en España eso de una cátedra de Medicina natural?»⁴².

Según sus propias palabras, en Jena estuvo:

«...estudiando una Medicina sencilla, revolucionaria, con la que, utilizando principalmente alimentos vegetales crudos, agua fría y caliente en baños y en envolturas, se lograban extraordinarias curaciones»⁴³.

Al regresar de Alemania se estableció en Barcelona como médico naturista⁴⁴. Honorio Gimeno no se engañaba de lo que se iba a encontrar en su país:

«... dudo que en el estado actual de cosas pueda hacer-

³² Esta afición al excursionismo la mantuvo durante toda su vida. Le gustaban las grandes marchas y llegó a obtener varias medallas y a participar en la carrera nacional de cien kilómetros (Madrid-Guadalajara-Madrid). En ocasiones pasaba largas temporadas en los Pirineos alimentándose únicamente de frutos durmiendo en el suelo y practicando en los arroyos la hidroterapia.

³³ MÜLLER, J. P. *Mi sistema. Cinco minutos diarios para conservar la aptitud física y la mejor base de entrenamiento para ambos sexos*, Madrid, Librería Internacional de Romo, 1936.
- *Mi sistema. La vida al aire libre y baños de sol*, Madrid, Librería Internacional de Romo [s.a.].
- *Mi sistema respiratorio*, Madrid, Librería Internacional de Romo [s.a.].

³⁴ CONDE, J., Casos prácticos de Medicina Natural. Don José Conde, *Acción Naturista*, 29:15-18, 1921.

³⁵ CONDE ANDREU, J., *La viscosidad de la sangre*, Zaragoza, La Académica, 1926.

³⁶ CONDE ANDREU, J., *Naturismo y Naturismo médico*, Madrid, Tipografía Guillen, 1925.

³⁷ CONDE ANDREU, J., *El principio de la Unidad individual (Discurso leído en el acto de su recepción Académica. Contestación de D. Angel Marin Corralé)*, Zaragoza, La Académica, 1931.

³⁸ Honorio Gimeno utilizó el seudónimo de "doctor hidrófilo", por su afición a la hidroterapia.

³⁹ Información proporcionada por Honorio Gimeno Pérez (comunicación oral en Barcelona, 9 de agosto de 1990). Para completar la información biográfica de Gimeno ver:
- Carta abierta, *Helios*, 194:191-193, 1932.
- Carta abierta. ¿Cómo y por qué me hice naturista?, *Helios*, 195:219-222, 1932.
- Carta abierta. ¿Cómo y por qué me hice naturista?, *Helios*, 196:245-247, 1932.

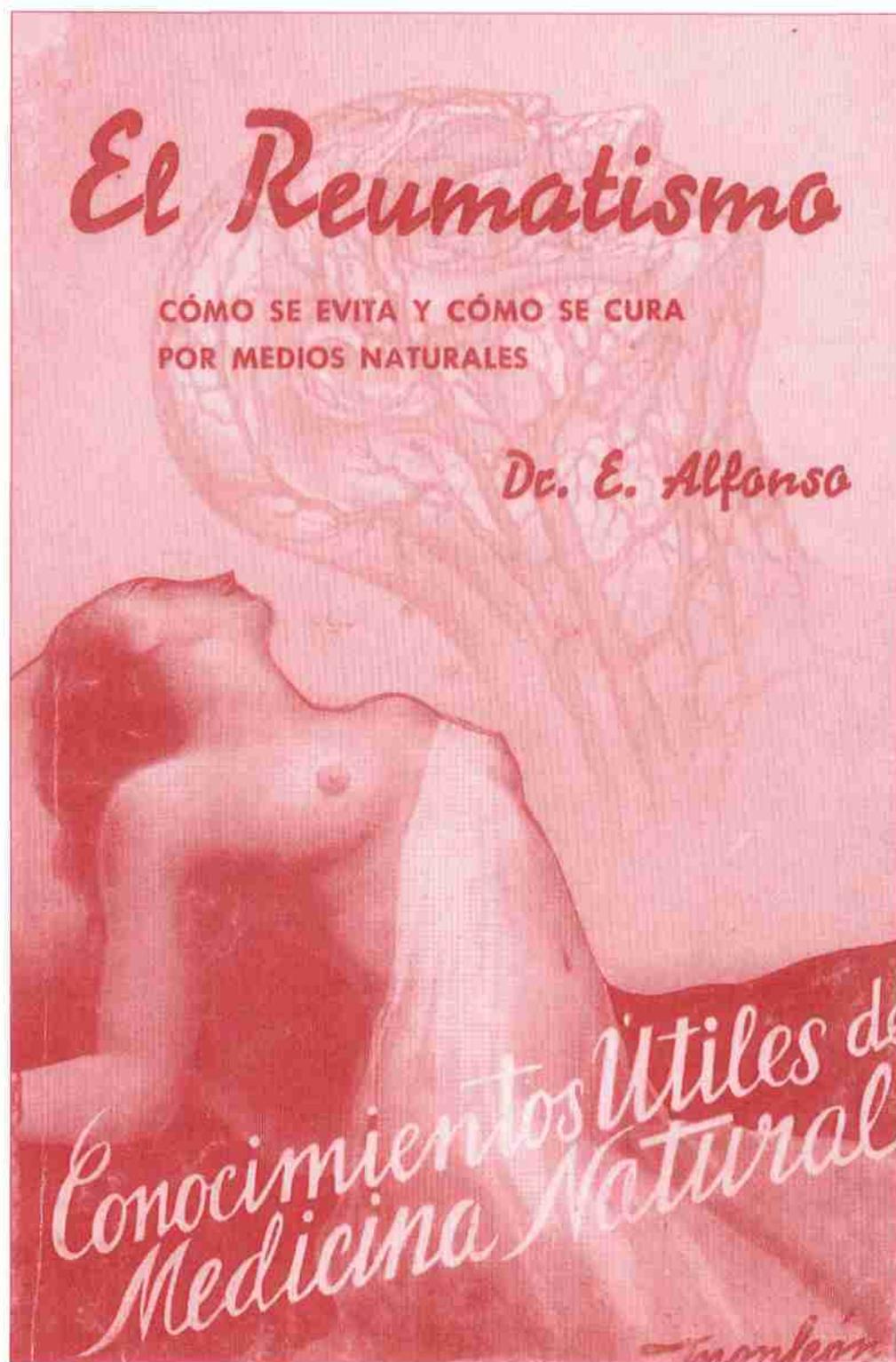
⁴⁰ GIMENO, H. Un viaje de estudios por Alemania. Wörishofen, *Helios*, 176: 19-21, 1.1931.

⁴¹ «Como yo tengo la creencia de que un buen médico ha de empezar por ser un buen practicante, yo me mezcló entre estos alumnos y envuelvo y me dejo envolver en mantas, y doy chorros y me dejo dar chorros, y tanto lo he hecho así, que ahora tengo un poquito de vanidad al decir, con justicia, que soy un buen practicante (Bademeister) del sistema Kneipp». GIMENO, H. Un viaje de estudios por Alemania. Wörishofen, *Helios*, 177: 37-40, 1931

⁴² *Ibid.*

⁴³ GIMENO, H. Historia de una vocación, *Cuadernos de biología*, IV, XVI: 403-414, 1951-1952.

⁴⁴ GIMENO, H., Cuatro años de naturismo español, *Helios*, 225:35-37, 1935.



se en España ningún médico naturista, porque en este campo encuentra negligencia, ignorancia, desaprensión y falta de libros que orienten verdaderamente por el buen camino que ha de seguir todo el que recién salido de la Facultad desee practicar el Naturismo médico»⁴⁵.

Sólo escribió un libro, titulado *Vicente Priessnitz o el genio de la hidroterapia*, que se publicó en forma de capítulos en distintas revistas naturistas⁴⁶.

El prototipo de médico naturista iridólogo fue Angel Bidaurrázaga Lázpita (1882-1971)⁴⁷. Nació en Erandio-

Asua (Bizkaia) el uno de marzo de 1882⁴⁸. Su madre falleció cuando él tenía dos años y medio. La casa del padre era de labranza y trabajó durante su infancia en el campo y cuidando el ganado.

Angel consiguió el título de bachiller y posteriormente aprobó los estudios de náu-

⁴⁵ *Acción Naturista*, en una nota al artículo: GIMENO, H. Una cátedra de naturismo-médico. *Acción Naturista*, 148: 98-100, 1931; dio la bienvenida con entusiasmo al nuevo médico naturista formado en Alemania.

⁴⁶ EL DOCTOR HIDROFILO; Los grandes naturistas. Vicente Priessnitz. El genio de la hidroterapia. *Helios*, 198: 309-311; 199: 346-349; 200: 375-378; 201: 46-49; 202: 81-84; 203: 120-123; 204: 153-155, 1932-1933; El mismo trabajo lo reprodujo veinte años después en *Bionomía*: GIMENO, H. Vicente Priessnitz (O el genio de la hidroterapia). *Cuadernos de Bionomía*, V, XX: 259-264; VI, XXI: 19-23; VI, XXII: 83-86; VI, XXIII: 175-177; VI, XXIV: 247-250; VII, XXV: 43-46; VII, XXVI: 97-100; VII, XXVII: 165-167; VIII, XXIX: 33-35; VIII, XXXI: 145-146; IX, XXXIII: 41-42; IX, XXXV: 137-138; X, XXXVII: 19-22; X, XXXVIII: 48-49; X, XXXIX: 72-73; X, XL: 92-93; XI, 41: 13-15; XI, 43: 59-61; XI, 44: 85-86; XII, 45: 14-15; XII, 47: 12-13; XII, 48: 14-16; XIII, 49: 15-17; XIII, 50: 36-39, 1952-1953-1954-1955-1956-1957-1958-1960.

⁴⁷ Angel Bidaurrázaga escribió su nombre durante los años veinte con «V», a partir de los años treinta lo escribió con «B».

⁴⁸ Los datos sobre Angel Bidaurrázaga están obtenidos de su autobiografía inédita, cuya primera parte está fechada en junio de 1936, y la segunda, en septiembre de 1943.

tica, pero al navegar sufría frecuentes mareos y no continuó la carrera de marino. Su padre vendió unos terrenos y con ese dinero pudo librarse del servicio militar y comenzar la carrera de medicina en Valladolid. Allí siguió una vida de «golfería», según sus propias palabras, y fue detenido varias veces por escándalo y riñas. En su casa había graves problemas familiares y eso afectaba su estado de ánimo. Después de ese período de poco trabajo y mucha diversión, volvió al estudio y acabó la carrera de medicina.

Comenzó su profesión instalándose en Lutzana-Erandio, después de haber sustituido durante quince días al médico del pueblo de Gatika. La Compañía Inglesa de Navegación del Pacífico necesitaba un médico para su trasatlántico *Duendes* y le ofreció trabajo. Aceptó, y embarcó para Sudamérica en un barco repleto de emigrantes (trescientos catalanes, doscientos gallegos y algunos cientos de turcos y polacos). Al regresar de este viaje consiguió la plaza de médico titular de Respaldiza (Álava). Después de trabajar varios años en esta localidad, estudió oftalmología con Castresana en el Instituto Oftálmico de Madrid.

En 1918, en plena epidemia de gripe, cuando iba a abrir consulta como oftalmólogo en Bilbao, le pidieron ayuda desde Respaldiza y estuvo durante tres semanas cuidando a los enfermos de la epidemia. Utilizó básicamente métodos higiénicos, limpieza digestiva y agua vitaminizada. Después de la epidemia, abrió una consulta oftalmológica en Bilbao, en la calle Ledesma. Un

médico amigo le habló del libro de Vander *El diagnóstico por el iris*⁴⁹ y lo leyó. La iridología le entusiasmó y cambió sus conceptos sobre salud y enfermedad. Escribió *El diagnóstico por el iris* en 1923⁵⁰ (cuyo epílogo está escrito por Ruiz Ibarra) y *Fundamentos científicos del naturismo* en 1929⁵¹. También escribió: *No busques lo que tú tienes, Ayunoterapia y el matrimonio*, y *La dieta natural. Regeneración humana con las frutas*⁵².

Teoría y práctica médica

Las bases ideológicas del pensamiento médico naturista de nuestro país han estado íntimamente unidas a la doctrina del movimiento vegetariano naturista y viceversa. Ambas han seguido una evolución paralela y en muchos aspectos complementaria. Al estudiar las teorías que sostuvieron los médicos naturistas españoles y al describir su práctica profesional es necesario recordar su vinculación al movimiento vegetariano⁵³. A pesar de sus diferencias de talante e ideología social, estos médicos compartieron un mismo conjunto de teorías médicas; hablaron el mismo lenguaje profesional, utilizaron las mismas terapias y medios diagnósticos, y lucharon por el mismo ideal de salud individual.

El pensamiento médico naturista

La «naturaleza», entendida como una entidad sabia y previsor, ha sido el refugio de muchos médicos que a

lo largo de los siglos han huido del escepticismo que les provocaba el ejercicio de la medicina. El cambio de rumbo que tomó la práctica médica de Enrique Jaramillo y Guillén después de la muerte de su esposa embarazada, ejemplariza la tragedia personal de un médico que ha dejado de confiar en su profesión. Pero el ejercicio de la medicina ha requerido siempre de una enorme capacidad para aceptar las limitaciones humanas, y por tanto, en todos los tiempos han existido médicos que han acompañado a sus pacientes en su huida hacia el pensamiento mágico, sin necesidad de tragedias como la de Jaramillo, o que simplemente han abandonado su profesión.

La palabra «escepticismo» también se va a repetir con frecuencia en boca de los primeros médicos naturistas españoles al justificar su nueva práctica profesional. Para muchos no fue la única razón de que se hicieran naturistas; en alguna ocasión, la autocuración de una dolencia determina el inicio de su vocación naturista, asemejándose en ese caso su historia a la de los no-titulados. Otros, al no ejercer nunca la medicina «oficial», ya partían de la protección contra el escepticismo del que se cree poseedor de la verdad. De cualquier manera, la desconfianza en la terapéutica de su época se encuentra en todos ellos⁵⁴. Al hacerse cargo como director único de *Acción Naturista*, Ruiz Ibarra afirma que el escepticismo reina entre los médicos de su época. Para él la única salida se encuentra en el naturismo, doctrina que considera guía-

⁴⁹ VANDER, A., *El diagnóstico por el iris. Reconocimiento de la constitución, predisposiciones y enfermedades pasadas y presentes por el estudio del iris*, Valencia, Arlandis, 1918.

⁵⁰ VIDAURRAZAGA, J. A., *El diagnóstico por el iris*, Bilbao, Imprenta de Jesús Álvarez, 1923. Años después publicó otra versión de este libro con la editorial Pastor de Valencia: VIDAURRAZAGA, J. A., *El diagnóstico por el iris*, Valencia, Pastor [s.a.].

⁵¹ VIDAURRAZAGA, J. A., *Fundamentos Científicos del Naturismo*, Bilbao, Talleres Gráficos de Jesús Álvarez, 1929. Publicó más tarde, varios capítulos de este libro bajo el título *Armonía orgánica*: VIDAURRAZAGA, J. A., *Armonía orgánica*, Valencia, Pastor [s.a.].

⁵² BIDAURRAZAGA, A., *No busques lo que tú tienes*, 3ª ed., Bilbao, Talleres gráficos Álvarez Arteché, 1964. - *Ayunoterapia y el matrimonio*, Bilbao, Talleres gráficos Álvarez Arteché, 1964. - *La dieta natural. Regeneración humana con las frutas*, Bilbao, Talleres gráficos Álvarez Arteché, 1961.

⁵³ Admitiendo con José María Calbet (CALBET, J. M., Nota previa sobre Naturismo, *Asclepio*, XXII, 49-57, 1970) que el naturismo es una doctrina médico social compleja, debemos hacer transparente su complejidad describiendo las líneas fundamentales del pensamiento de los médicos que lo practicaron.

⁵⁴ Estas palabras de Lúcio Álvarez son claras: «Vine a la medicina naturista por escepticismo; escepticismo basado en la observación, en la experiencia, en el horror instintivo que veía en el pueblo a las medicinas que prescribía con entusiasmo juvenil» ALVAREZ, L. Naturismo médico, *Cuadernos de bionomía*, IV, XV, 369-371, 1951.

Lúcio Álvarez Fernández (1884-1972) nació en un pueblo de la provincia de Salamanca llamado Barrueco Pardo. Su padre era médico. Comenzó la carrera de medicina en Salamanca y la terminó en Valladolid. Fue Inspector Provincial del Trabajo de Segovia y Valladolid. Ver: BOCOS, P. *El Norte de Castilla*, 16 de julio, 1991, p. 10.

da por el espíritu de las ideas hipocráticas y enraizada en la tradición médica española representada por Letamendi. Casiano Ruiz Ibarra considera que en cuanto en la mente de un médico entra la: «...luz del naturismo, si aquel cerebro pertenece a un médico observador – que por serlo es un escéptico en su arte, un descontento de su actuación, aunque el ambiente y los intereses creados le obliguen a persistir en ella – descubre una nueva orientación que puede hacer desaparecer su escepticismo y renovar sus santos ideales de asistir enfermos con entusiasmo»⁵⁹.

En la misma línea Conde Andreu escribe:

«Lo que a nosotros nos protege [sic.], eficazmente, contra el escepticismo en el ejercicio profesional; lo que acrecienta diariamente nuestro entusiasmo por los problemas médicos; lo que, en realidad, nos deja plenamente satisfechos en la clínica es la convicción de que, al adherirnos al Hipocratismo, adoptamos la doctrina médica tradicional, realista e imperecedera en la que se contiene el legado de las verdaderas e inmovibles bases de la Medicina científica de todos los tiempos»⁶⁰. El discurso teórico de los médicos naturistas, partiendo de una desconfianza hacia la práctica médica de su época y arropado bajo el manto del hipocratismo, se estructura sobre los siguientes elementos básicos:

- 1- La confianza en la capacidad autocurativa de la naturaleza humana.
- 2- El sometimiento al principio de *primum non nocere*.

3-La afirmación de la unidad funcional del organismo.

4-El reconocimiento de las enfermedades agudas como parte del proceso natural de curación; proceso que debe ser respetado y encauzado.

5-El mantenimiento de la teoría humoral. La principal causa de enfermedad es la intoxicación del organismo por sustancias morbosas.

6-El convencimiento de que la dieta vegetariana, la frugívora o el ayuno controlado, disminuyen la toxemia y son las principales herramientas de curación para el médico.

7-La creencia de que los medicamentos químicos y las vacunas son perjudiciales.

8-La búsqueda del diagnóstico unitario de la persona enferma, en detrimento del diagnóstico específico de la enfermedad.

9-La confianza en los agentes naturales para la curación de las enfermedades.

10-La regulación de la vida humana conforme a las leyes de la naturaleza.

Siguiendo la tradición histórica del naturismo médico, los médicos naturistas españoles confían plenamente en la capacidad curativa de la naturaleza humana. El médico hipocrático actuaba *katà physin*, ayudando a lo que la naturaleza hace por sí misma. Ruiz Ibarra se somete fielmente a esta descripción del arte médico al decirnos:

«...la Naturaleza es la que cura, el médico trata a los enfermos, y con sus conocimientos les coloca en las mejores condiciones para que la Naturaleza les sane»⁶¹. Los médicos naturistas ayu-

dan a la naturaleza del enfermo a restaurar por sí misma el orden que la enfermedad ha alterado. Todos afirman con Conde Andreu que el naturismo médico es el sistema:

«...que supone la existencia de una fuerza (*natura conservatrix y medicatrix*) de la que depende esta tendencia del organismo a conservar la salud y a recobrarla cuando la haya perdido»⁶².

Este pilar fundamental de su pensamiento se complementa con otra idea básica: lo primero es no hacer daño. Como señala Severón:

«Arrancada por Hipócrates a la naturaleza el verdadero mecanismo de curación, o sea la vis natura medicatrix, ley fundamental primera, deduce el segundo principio o ley fundamental segunda: *Primum non nocere*, primero no hacer daño. Es decir, señalando la naturaleza el mecanismo natural de la curación, deberá cooperarse con la misma, no interferir, no oponerse a su tendencia, no hacer daño con medidas intempestivas, antinaturales»⁶³.

En nuestro país, en la segunda mitad del siglo XIX, todavía existían médicos ilustres que defendían el viejo ideario hipocrático; el más famoso de ellos fue José de Letamendi y Manjarrés. Los primeros médicos naturistas españoles son deudores conscientes del pensamiento de estos hipocratistas, en especial de Letamendi⁶⁴ o de alguno de sus discípulos, como Rafael Forns. El hipocratismo perdura a principios de siglo en muchas cátedras de patología general⁶⁵. Esta semilla plantada en las mentes de los futuros mé-

⁵⁹ RUIZ IBARRA, C., Sobre medicina natural, *Acción naturista*, 25:9-13, 1921.

⁶⁰ CONDE ANDREU, J., Lo que es y lo que no es el Hipocratismo, *Cuadernos de bionomía*, IX, XXXV:99-100, 1956.

⁶¹ RUIZ IBARRA, C., Algo sobre Naturismo y Naturoterapia, *Acción naturista*, 143:322-326, 1930.

⁶² CONDE ANDREU, J., 1925, *op. cit.*, pp. 31-32.

⁶³ SEVERÓN, A., Código Hipocrático, *Cuadernos de bionomía*, II, V:10-12, 1949.

⁶⁴ Acción Naturista es una cita constante de Letamendi y una defensa de su pensamiento. Ruiz Ibarra también reivindica el pensamiento letamendiano en un artículo titulado *Letamendi y el letamendismo*, publicado en *La Opinión Médica de Zaragoza* del 30 de junio de 1942 [citado en: CARRERAS Y ARTAU, T., *Estudios sobre Médicos-Filósofos Españoles del siglo XIX*, Barcelona, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Luis Vives de Filosofía, 1952, p. 151].

⁶⁵ Incluso a mediados del siglo XX, todavía encontramos en la universidad española docentes como Gonzalo García Rodríguez (apodado por sus alumnos "latamendi"), profesor de patología general en Salamanca, García Rodríguez, que había dado clase a Silverio Palalox, escribe en *Bionomía*: «... así vemos que la Medicina natural, el naturismo médico, no ha naufragado nunca, a pesar de los embates de concepciones y de sistemas opuestos; como base esencial de la Biología y como esencia misma de la Medicina, es insumergible y flota siempre y se sobrepone a las procelas y borrascas levantadas por los encontrados vientos doctrinales». GARCÍA RODRÍGUEZ, G., ¿Qué es el naturismo médico?, *Cuadernos de bionomía*, III, XI:215-222, 1950.

Dr. José Conde



dicos naturistas, germinará cuando éstos necesiten apoyo teórico para sustentar sus nuevas ideas patológicas, dietéticas y terapéuticas. Aguado Escribano señala en 1924 que: «Aquí, en España, donde nos son familiares las ideas del gran Letamendi, por marcar un influjo beneficioso en las generaciones médicas, a pesar de sus detractores, van adquiriendo las ideas naturistas un desarrollo inusitado...»⁶². El principio de unidad orgánica es una de esas ideas.

Podemos encontrar un ejemplo de todo ello en la biografía de Roberto Remartínez. Remartínez estudió la carrera de medicina con Eduardo Alfonso y aunque no compartía las ideas naturistas de Alfonso, eran amigos:

«Un libro entró en escena entonces. En la asignatura de Higiene del último año de la carrera, seguíamos el texto del doctor Forns, preclara figura de la Medicina, admirador furibundo del incomprendido e inmortal doctor Letamendi. La obra del doctor Forns era letamendiana pura, incluso con capítulos enteros de las obras de aquél, con sus profundas observaciones y sus conceptos filosóficos y matemáticos de la medicina. Una obra difícil y ardua para el estudio (en más de una ocasión dio lugar a protestas del gremio estudiantil, que pretendía fuera sustituida dicha obra de texto por otra más comprensible); pero a la que me aficioné. Estudiándola empecé a ver co-

sas nuevas y más luminosas horizontes, que sentí necesidad de ampliar bebiendo las aguas en el propio manantial letamendiano. Compré sus obras (que aun tengo en lugar preferente en mi biblioteca), y las devoré...»⁶³.

Acabada la carrera Remartínez entró a trabajar en una clínica de la Cruz Roja y se olvidó de las ideas de Forns. Poco después enfermó, sin encontrar solución a sus dolencias en los diversos tratamientos prescritos por los médicos que consultó. Entonces, aconsejado por Alfonso, acudió a la consulta de Ruiz Ibarra:

«Me puso un plan de alimentación rigurosísimo, unas aplicaciones hidroterápicas que me parecieron absurdas, pero que seguí al pie de la letra, y empecé lentamente a mejorar, paso a paso, hasta mi total restablecimiento. Entonces se hizo la luz en mi cerebro»⁶⁴.

Recobró entonces Remartínez el ideario hipocratista

que había conocido en la Facultad. Fue poco a poco ampliando sus lecturas, conociendo al resto de los médicos naturistas y practicando el naturismo con sus enfermos.

El kuhnismo estaba muy difundido dentro del movimiento naturista-vegetariano y para muchos médicos, uno de sus primeros libros naturistas fue *La nueva ciencia de curar* de Kuhne⁶⁵. La doctrina unitaria de Letamendi les permitía defender con cierta solidez teórica las ideas de Kuhne. De una manera gráfica podríamos decir que las teorías de Luis Kuhne se immortalizaban en el pensamiento popular vegetariano y las de Letamendi en la erudición médica naturista. Ruiz Ibarra se quejaba de que Kuhne se llevara la fama en detrimento de Letamendi:

«He dicho, y repito, que ante las exageraciones kuhnistas, considerando como idea exclusivamente kuhnista la de

la unidad de las enfermedades, hay que señalar que Letamendi expresó esta misma idea [...] Yo vine a ser naturista y lo sigo siendo por haber aprendido estas cosas y otras parecidas de Letamendi, reavivadas en mi espíritu por la lectura de los escritos de Monteuis, Pascual, Carton, etc, muchos antes de conocer los escritos de Kuhne»⁶⁶.

Como destaca Antonio Orozco⁶⁷ una de las preocupaciones de Conde Andreu fue fundamentar sobre bases teóricas firmes el naturismo médico, fruto de ello es su discurso de entrada en la Academia Nacional de Medicina (Distrito de Zaragoza) titulado *El principio de la unidad individual*. Estas ideas encontraron eco en el Movimiento Internacional de Medicina Neohipocrática.

⁶² AGUADO ESCRIBANO, Divagaciones sobre naturismo, *Helios*, 98:114-122, 1924.

⁶³ REMARTÍNEZ, R., ¿Cómo y por qué me hice naturista?, *Helios*, 197:279-282, 1932.

⁶⁴ *Ibid.*

⁶⁵ Un ejemplo lo encontramos en Mariano Collado, Mariano Collado Portolés (1871-1935) nació el 4 de julio de 1871, en Valencia. Se hizo naturista en 1912, a la edad de 41 años. Enrique Jaramillo y Guillén le aconsejó que leyera *La nueva ciencia de curar* de Kuhne y siguiendo la doctrina de Kuhne se hizo naturista. «Allí me di cuenta por primera vez de la unidad de las enfermedades...» dirá Collado [GIMENO, A., El decano de los médicos naturistas, *Helios*, 222:323-325, 1934].

⁶⁶ RUIZ IBARRA, C., Reflexiones (Sobre precursores y detractores de Kuhne), *Acción naturista*, 78:176-183, 1925.

⁶⁷ OROZCO, A., El hipocratismo en Conde-Andreu, *Cuadernos de bionomía*, XVI, 62:36-38, 1963.

Los médicos naturistas, seguidores fieles del pensamiento hipocrático, consideraron a las enfermedades agudas como parte del proceso natural de curación. Incluso conservaron, como vemos en estas palabras de Eduardo Alfonso, las etapas clásicas de la evolución de la enfermedad :

«Partiendo del enunciado o del concepto clásico de la enfermedad, como acto de reacción orgánica para librarse de una causa morbosa, debemos pensar en las etapas (también clásicamente admitidas) por que pasa este acto: 1º. Una etapa de latencia o potencial, que supone la intoxicación humoral progresiva o sea el deterioro químico del terreno orgánico. 2º. Otra etapa de invasión, caracterizada por el removimiento humoral para ser eliminado el agente tóxico. 3º. Un periodo de estado, determinado por la transformación catabólica o desintegración química (con o sin microbio) de dichas sustancias anormales o «humores pecantes». Y un periodo terminal de eliminación tóxica o crisis»⁶⁸.

En esta visión naturista de la medicina, la intoxicación del organismo por "humores pecantes" se convirtió en la causa principal de enfermedad. De esta manera los médicos naturistas potenciaron y legitimaron las nociones populares de la teoría humoral, puestas de moda por Priessnitz, Kneipp o Kuhne. Como ya hemos señalado, el método de Luis Kuhne, tan famoso entre los vegetariano-naturistas españoles, se basaba en una idea muy sencilla: solo existe una enfermedad, la cual está causada por la presencia de substan-

cias extrañas en el cuerpo. Todos los médicos naturistas españoles de renombre fueron vegetarianos y formaron parte de las sociedades vegetarianas. El movimiento naturista-vegetariano español haciendo honor a su nombre, consideraba naturismo y vegetarianismo como indisolublemente unidos. Pensaban que la dieta vegetariana era la dieta natural del hombre. Ningún médico naturista español se hubiera atrevido en los años veinte, a declarar públicamente que comía carne; hubiese sido repudiado inmediatamente por el movimiento. Incluso ya en la década de los cincuenta, un lector preguntaba en *Bionomía*⁶⁹ a Gabriel Contreras «Algunos médicos titulados "naturistas" prescriben carne y pescado a sus enfermos. ¿Es "naturista" este proceder?»⁷⁰. Además, la dieta vegetariana, la frugivora y en algunos casos el ayuno, se convirtieron en las herramientas terapéuticas principales del médico naturista. Los medicamentos químicos y la vacunas eran considerados perjudiciales porque intoxicaban al organismo y suprimían los síntomas de la enfermedad. No debemos olvidar que para el médico naturista la intoxicación de los humores era la principal causa de patología y que los síntomas de las enfermedades debían ser respetados porque eran la respuesta defensiva del organismo. En línea con el teologismo del pensamiento médico naturista, Eduardo Alfonso escribía:

«Estos principios fundamentales de la ciencia médica son los que colocan a los médicos naturistas en guardia permanente contra la habitual terapéutica farmacológica, supresiva de

síntomas y buscadora casi exclusiva de la modificación de mecanismos fisiológicos. El naturismo médico jamás pierde de vista el "para qué" de las funciones patológicas, es decir, no olvida el «principio de finalidad» de la Naturaleza»⁷¹.

Algunos médicos, cuando comenzaban a practicar el naturismo, dudaban de que la capacidad curativa del organismo fuese suficiente para llegar a la curación en las enfermedades infecciosas, sin usar los medicamentos. Eusebio Navas le preguntaba a Ruiz Ibarra:

«El Naturismo, como higiene y profilaxia, lo mejor. Como terapia también es buena; ¿pero es la única? La fuerza medicatriz es la que cura, pero es bueno estimularla con medios físicos; y ¿con los químicos nunca?... ¿Ni en las enfermedades infecciosas?»⁷².

Ruiz Ibarra respondía:

«El naturismo cree en los sueros y vacunas, pero en los naturales, en los que se forman en el mismo individuo, como resultante de su fuerza medicatriz, y de los medios que se le proporcionan, aire, sol, alimentación adecuada, estados electromagnéticos, resultantes de las aplicaciones hidroterápicas y contactos con la tierra, estados mentales adecuados, etc., y con todo esto, si se necesitan opsoninas, aglutininas, amboceptores, etc., la fuerza medicatriz los fabrica adecuados en cantidad y calidad especiales para aquel caso, y si necesita para fabricar estos cuerpos de mercurio, arsénico, etc., también los fabrica, y de una calidad, con una forma atómica, que ningún laboratorio será capaz de fabricar ni preparar»⁷³.

A pesar de los principios anteriores Ruiz Ibarra reconocía que:

«La verdadera clínica humana, del hombre completo, basada en la anatomía y fisiología integrales, está por hacer, a ella tendemos los que nos titulamos naturistas...»⁷⁴.

⁶⁸ ALFONSO, E., ¿Qué es el naturismo médico?, *Cuadernos de bionomía*, IV, XIII:28-32, 1951.

⁶⁹ CONTRERAS ALEMÁN, G., ¿Dígame? Algunos médicos titulados «naturistas» prescriben carne y pescado a sus enfermos. ¿Es «naturista» este proceder?, *Cuadernos de bionomía*, VII, XXV:63, 1954.

⁷⁰ Gabriel Contreras contesta: «Aun aceptando que, teóricamente, el régimen vegetariano sea el verdaderamente naturista desde un punto de vista doctrinal y abstracto, la experiencia clínica añade matices que hacen cobrar al problema perspectivas nuevas a las que no se puede volver la espalda» *Ibid*.

⁷¹ ALFONSO, E., (68), *op. cit.*

⁷² RUIZ IBARRA, C., Respuestas que debéis dar a los ataques contra nuestras ideas vegetariano-naturistas, *Acción naturista*, 17:20-22, 1920.

⁷³ *Ibid*.

⁷⁴ RUIZ IBARRA, C., Sobre medicina natural, *Acción naturista*, 25:9-13, 1921.



Dr. Angel Bidaurrazaga

viar mis dolores si Dios permite se presenten. De esto cae sobre mí toda responsabilidad.

No temais la espectación ante los fenómenos morbosos, por pensar faltais por omisión. Esta no es real cuando el no hacer, es mi dejar de hacer lo que pueda perjudicar; este «no hacer» es actuar.

No creo en el determinismo de los agentes terapéuticos por sí. La determinación del resultado la hace la potencia vital. Los agentes terapéuticos, adecuados y proporcionados a esta, son materiales para que ella obre, por esto deben ser sometidos en orden, forma y modo, a aquella, procurando antes - repito - quitar lo que a ello se oponga. Esto es el reposo, la dieta adecuada, el silencio, el optimismo verdadero y el recuerdo de las verdades eternas a quienes creemos en ella»⁷⁵.

Respecto al diagnóstico, para los médicos naturistas, el diagnóstico de la medicina llamada «oficial» era nosológico, fijándose únicamente en la enfermedad. Ellos preferían un «diagnóstico del enfermo», el cual centraba su atención en el terreno orgánico sobre el que se desarrollaba la enfermedad y en la capacidad reactiva del enfermo. El diagnóstico por el iris fue uno de los más utilizados⁷⁵. Las pruebas diagnósticas habituales (palpación, percusión, auscultación, análisis de sangre y orina, etc.) se consideraban útiles con tal de que fuesen:

«...interpretadas según un criterio fundamental basado en la unidad del organismo y en la prioridad de las condiciones preexistentes en el individuo»⁷⁶.

Para finalizar, este «testamento vital» de Ruiz Ibarra, puede resumir el pensamiento del naturismo médico:

«Advertencias íntimas en el momento en que me veais en estado grave de enfermedad, con pérdida de facultades para discurrir y decidir por mí mismo.

En pleno goce de salud, con total claridad de mi inteligencia y serenidad perfecta, escribo esto, dándome cuenta de las graves dificultades que mi caso ha de ofrecer en los momentos antedichos, por mi manera de ser y de pensar en asuntos clínicos. Quiero con este escrito facilitar la labor de quienes me asistan y cuiden, eximiendo en lo posible de responsabilidad a los que hayan de decidir.

Digo a los médicos: que entiendo la vida como efecto de energía íntima de cada ser, cuya causa es algo que anima y sostiene por sí mismo, y que no es resultante de ninguna energía extraña. Por lo tanto, la vida no puede aumentarse directamente,

aunque su gasto pueda economizarse retirando los obstáculos ante los cuales pueda malgastarse. Por esto sigo creyendo en que es principio primario de toda ética *primum non nocere*.

Creo en la tendencia conservadora y curativa, por lo tanto, de esa misma energía vital, que se basta a sí misma para curar cuando se retiran los obstáculos que se la oponen. Creo que el substratum material sobre el cual se manifiesta y desarrolla su mecanismo el ser vivo enfermo, es primariamente el estado toxémico; de lo que deduzco que todo aquello, quimioterápico, fisioterápico, dietético o psicoterápico, que pueda aumentar ese estado de intoxicación, no debe usarse.

Las drogas que dominen al organismo, sin permitirle la debida reacción tendiente a la eliminación, ruego no las usen en mí, ni aún para ali-

⁷⁵ Después de la Guerra Civil algunos médicos naturistas critican el diagnóstico por el iris y escriben: «Aun con la sorpresa de muchos, el médico naturista se vale para el diagnóstico de los mismos medios que cualquier otro médico». ZUDAIRE, V., *Naturismo médico*, Bilbao, Gráficas Ellacuría, 1964, p. 59.

⁷⁶ La cursiva pertenece al original. REMARTINEZ, R., *El diagnóstico en medicina natural*, Valencia, Tipografía Helios, 1922, p. 23.

⁷⁷ Escrito inédito de Ruiz Ibarra a modo de «testamento vital».

NOTICIAS MEDICINA & HISTORIA



Acto de entrega de nuestro premio.

XXIX Premio Uriach de Historia de la Medicina

El pasado 18 de diciembre se adjudicó nuestro tradicional Premio de Historia de la Medicina correspondiente a 1998. Constituido el Jurado por los Profesores Josep Bernabeu Mestre, Domingo Campillo Valero, Alvar Martínez Vidal, Juan Riera Palmero y José Danón Bretos, como secretario, habían optado los siguientes trabajos: 1. Josep de Letamendi (1826-1897), presentado bajo el lema *Letamendi*. 2. Medicina física y rehabilitación en el Humanismo renacentista español: el «Libro del ejercicio corporal y sus proe-

chos» de Cristóbal Méndez, lema *Méndez*. 3. Figuras de médicos, boticarios y curanderos en la Conspiración y Gual y España, lema *Venezuela y España*. 4. Los hospitales. Época medieval - Época románica, lema *Hospitales*. 5. El Sello Pro-Infancia en Cataluña. Una experiencia pedagógica, lema *Onofre Bouvila*. 6. El cólico miserere (*Miserere mei*), lema *Miserere mei, Deus, secundam magnam misericordiam tuam*. 7. Primera descripción en castellano de la insuficiencia renal y sus causas en un texto sevillano de finales del XVI, lema *Ave Fenix*. 8. Antecedentes históricos de la infección del tracto urinario en el lesionado medular, lema *A mi madre*. 9. El Naturismo médi-

co español, lema *Azar y necesidad* y 10. El Protomedicato en el Brasil: características y comparación con el español, lema *Arquiátras*. Examinados los originales se acordó no aceptar el señalado bajo el lema *Méndez* por exceder la extensión señalada en la base 3ª de la Convocatoria. Pasando a sucesivas votaciones eliminatorias llegaron a la 5ª y última votación los señalados bajo los lemas *Venezuela y España* y *Azar y necesidad* tras la cual, por unanimidad, fue otorgado el Premio al trabajo «El Naturismo médico español», lema *Azar y necesidad* cuyo autor, abierta la plica, resultó ser D. Alejandro Arteché García, de Bilbao recomendando el Jurado su publicación en «Medicina e Historia» a la vez que al reconocer los méritos del otro finalista, acordó abrir la plica para dejar constancia del autor, Dª. Marisa Vannini de Gerulewicz, de Caracas, Venezuela. Tras ello el secretario procedió a la destrucción de los trabajos y plicas no premiados, a la vez que se convocaba el XXX Premio para 1999.

Reuniones

Dentro de la celebración oficial del «Año Andrés Lagu-

na» promovida por las principales instituciones de Segovia, en conmemoración del quingentésimo aniversario de su nacimiento, se ha organizado un Congreso de homenaje a la figura de aquel médico y humanista del Renacimiento español que tendrá lugar en Segovia entre los días 22 y 26 de noviembre de 1999.

El Congreso se estructurará en tres secciones: Andrés Laguna y el humanismo español, Andrés Laguna y la ciencia renacentista y Pensamiento político: Andrés Laguna y el europeísmo. Para información: Agenda Comunicación Congreso Andrés Laguna. Plaza Mayor, 13-2º dcha. 40001 Segovia, Fax 921 462 142.

ERRATA
Tras la presentación del volumen VI de la Colección Histórica de Ciencias de la Salud, «La enseñanza de la Medicina en la Universidad española» que tuvo lugar en el Anfiteatro del antiguo Real Colegio de San Carlos de Madrid, debemos anunciar una errata importante: el capítulo IV, «La enseñanza de la Medicina en la Universidad de Sevilla» cuyo autor figura como Juan Luis Carrillo Márquez, debe ser Juan Luis Carrillo Martos.

XXX PREMIO URIACH DE HISTORIA DE LA MEDICINA

En su deseo de impulsar los estudios sobre el pasado de las Ciencias Médicas, el Laboratorio «J. Uriach & Cía. S.A.» tiene instituido un Premio anual de ámbito internacional, para adjudicarlo al mejor estudio que a juicio de un Jurado designado al efecto, analice un tema de Historia de la Medicina.

Su concesión se adaptará a las siguientes

B A S E S

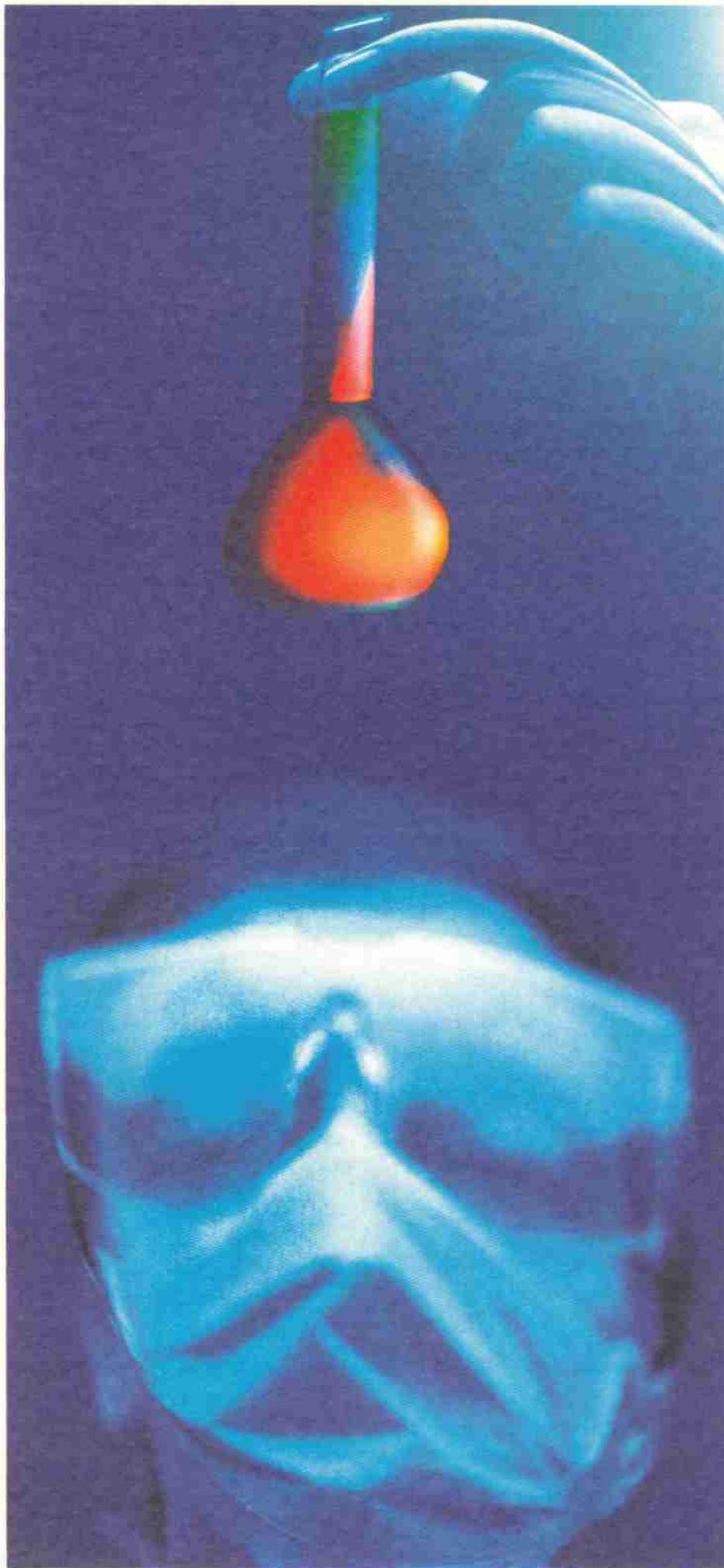
1. El XXX Premio Uriach de Historia de la Medicina correspondiente a 1999 está dotado con 1.500 euros, pudiendo optar a él los historiadores de cualquier país.
2. Las monografías que opten al Premio deberán ser originales e inéditas, no siendo aceptadas aquellas que en el momento de la adjudicación hayan sido publicadas total o parcialmente, así como tampoco las presentadas a otros concursos.
3. Los trabajos que se presenten deberán estar escritos mediante programa Word o Word perfect, a doble espacio, con máximo de 32 hojas Din A4 por una sola cara incluyendo en el texto bibliografía o referencias documentales, además de iconografía complementaria.
4. Los originales (una copia impresa y un disquette), redactados en lengua castellana, serán remitidos a este Laboratorio hasta el día 15 de octubre de 1999 bajo sistema de lema y plica, sin firma del autor o autores, cuya identificación, dirección y teléfono deberá figurar en un sobre cerrado, a su vez identificado con el mismo lema del trabajo original.
5. El XXX Premio URIACH de Historia de la Medicina será otorgado por un Jurado cuyo fallo, que será inapelable, se hará público durante el mes de enero del 2000.
6. La monografía premiada quedará propiedad del Laboratorio «J. Uriach & Cía. S.A.» el cual, de acuerdo con las recomendaciones del Jurado, podrá publicarla en su revista «Medicina & Historia», en cuyo caso se podrá pedir al autor las correcciones necesarias con el fin de adaptarla a las características de dicha publicación.
7. Tras la adjudicación del Premio se abrirá la plica correspondiente al ganador, procediendo el secretario del Jurado a la destrucción de los originales no premiados.
8. La participación en el presente concurso implica la aceptación total de las Bases de esta convocatoria.

Barcelona, enero de 1999

Toda la correspondencia relacionada con esta Convocatoria deberá dirigirse a: Centro de Documentación de Historia de la Medicina, J. Uriach & Cía. S.A., calle Degà Bahí, 59, 08026 Barcelona, (España) (Fax: 93. 456 06 39 - e-mail: mkt@uriach.com)



J. URIACH & C^{IA} S.A.



Grupo URIACH

La curiosidad nos mueve

La curiosidad y el afán por la investigación; para comprender el secreto que se esconde en una determinada estructura molecular, o en la farmacología de un principio activo, o en la respuesta biológica a un nuevo medicamento.

Son ya 160 años de compromiso en distintas áreas de la investigación, con el objetivo de desarrollar mejores productos para el cuidado de la salud y el bienestar de las personas.

La curiosidad nos ha impulsado a ser uno de los primeros Grupos Farmacéuticos del país, que exporta sus productos a más de 25 países en todo el mundo.



URIACH



Bichem



URQUIMA